

# Versos de literatura

Blanca aurora del oriente,  
Trono de la luz divina,  
Ya cuando el sol declina  
Tú te apagas de repente.

Nada el arte i la natura  
Negaron a su talento,  
I con perfeccionamiento  
A iluminar se apresura.  
Gallardía en su figura  
Tiene i despejada frente,  
Cuando asoma de repente  
Hai que rendirle obediencia;  
I alumbra mi oscura ciencia,  
Blanca aurora del oriente.

De luz su pupila llena  
Al corazon como bella,  
Se asoma en lo alto una estrella  
En noche clara i serena;  
Disipa la angustia i pena  
Con la hermosa verspertina,  
Enriquece a la colina  
Al salir de su aposento,  
I eres tú de nacimiento  
Trono de luz divina.

Es de la mente un tesoro  
Porque Dios la diviniza;  
Se estiende i se desliza  
Consolando el triste lloro;  
En su voz, raudal sonoro  
Se nota cual peregrina,

I la humilde golondrina  
Encumbra el vuelo lijero;  
I vuelve a su habitadero  
Ya cuando el sol declina.

El cielo nublado estaba  
I la tierra húmeda i fria,  
Así entre mí discurría,  
Helado el viento soplaba;  
Con su brillo engalanaba  
Al pajarillo inocente.  
Aunque eres tan reluciente  
Hermosísima deidad,  
Al venir la oscuridad  
Tú te apagas de repente.

Al fin, en lo terrenal  
Para obtener la victoria,  
Nace en busca de la gloria  
De donde el jenio inmortal;  
Ella es la esencia cabal  
Cuando rompe el denso velo;  
Su jérmen no está en el suelo,  
Rayo de luna que baja,  
De lo alto las nubes raja  
Con un tan rápido vuelo.

Ver lira completa